



Estamos ya en el ansiado año 2030, y miramos con cariño nuestra escuela...

...Los contenidos que enseñamos son útiles para la vida, el ambiente de convivencia de toda la comunidad educativa es rico en valores carismáticos. Somos expertos y modelo en el aprendizaje cooperativo y por proyectos. Enseñamos a través de la experiencia. Seguimos formándonos en nuevas metodologías y cada contenido se enseña mediante la más adecuada.

Los contenidos curriculares, son un medio para trabajar las competencias básicas. Hay menos asignaturas que enseñar pero más funcionales y prácticas. Nuestra Comunidad de aprendizaje es más amplia que en otras épocas: familias, profesores, PAS... todos vamos de la mano, poniendo en el centro a la persona del educando.

Las TIC, metodologías lúdicas y activas, hacen a los alumnos más autónomos, y el profesor ha asumido muy bien su nuevo rol como guía. Practicamos con frecuencia la formación en cascada (entre compañeros) y la creación propia de recursos TIC que son nuestro orgullo educativo.

Los idiomas no son una asignatura más sino que se encuentran integrados como eje transversal dentro de todo el proyecto educativo. En todo el centro se oye hablar en diversos idiomas a lo largo de los espacios lectivos y lúdicos. Esto nos facilita el poder tener encuentros frecuentes con otros colegios salesianos a lo largo del mundo con los que compartimos proyectos en red, intercambios culturales, visitas compartidas, abriendo las puertas de nuestro colegio a un mundo sin fin.

En el colegio desarrollamos en cada etapa miniproyectos, como el periódico, el rincón de matemáticas... Los alumnos son los que se van moviendo por los distintos espacios y los profesores les esperan. Las clases son amenas e instructivas, ellos quieren ir y participar.

Los horarios son flexibles, las clases se desarrollan con diferentes edades, el profesor tiene una visión progresiva de todos los proyectos que se desarrollan en todas las etapas. Hemos creado talleres contextulizados en la realidad en la que viven los alumnos que convierten los espacios en educativos en sí mismos.

Conocemos las realidades de los alumnos y de los compañeros de cada etapa e incluso de cada curso, porque se vive un ambiente real de familia en el que cada uno se siente querido y por lo tanto cuida del colegio sintiéndolo como propio.

Hemos aprendido a sacar más partido a los recursos que tenemos, y nuestro colegio es referencia para múltiples actividades para la ciudad de Majadahonda, así estamos insertados en la dinámica social aportando nuestro carisma. Hemos creado una red de trabajo muy rica tanto a nivel local como a nivel mundial gracias al uso y manejo de las TIC. Estamos abiertos al mundo.

Funcionamos por comisiones y de esta manera el liderazgo es compartido con un buen reparto de las zonas de responsabilidad.



Vivimos experiencias pastorales significativas compartidas con alumnos y colegios de todo el mundo: convivencias, buenos días. Interacción entre centros. La competencia emocional integrada en el currículo y enmarcada en el carisma salesiano: “Educar es tarea del corazón”.

Nuestros profesores gozan de una formación pastoral y pedagógica de alto nivel que permite vivir el carisma salesiano en plenitud. Las relaciones entre los profesores son fluidas, de compañerismo, con momentos de convivencia y encuentro...